

seguir, basado en el "Onomasticon arabicum". Estas consideraciones forman parte de la Introducción.

El Estudio constituye el núcleo de la tesis, donde confluyen los datos y el análisis de los mismos -1) factor humano, 2) cronología, 3) lugar de procedencia, 4) lugar de destino, 5) causas de emigración, 6) causas de muerte, 7) disciplinas, 8) cargos y 9) actividades- sintetizando todo ello en cautas consideraciones finales.

Se complementa con fuentes y bibliografía.

A continuación se presenta el material evacuado, la nómina de los emigrados andalusíes (VIII-XV), objeto de la Tesis, a partir de un esquema que sintetiza los datos sobre el biografiado: su nombre completo, cronología, diferentes tipos de información - lugar de nacimiento o muerte, lugares visitados, asentamiento definitivo, tipo de emigración, otras fechas, etc... hasta once apartados - y referencias en fuentes.

Se complementa con una relación de emigración transitoria y otra definitiva.

M<sup>a</sup> C. JIMÉNEZ MATA

Maya SHATZMILLER, *L'Historiographie mérinide. Ibn Khaldūn et ses contemporains*, E.J. Brill, Leiden, 1982.

Mohamed KABLY, *Société, Pouvoir et religion au Maroc à la fin du "Moyen Age" (XIV<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècle)*, Editions Maisonneuve et Larose, París, 1986.

Ahmed KHANEBOUBI, *Les premiers sultans mérinides et L'Islam (1269-1331). Histoire politique et sociale*, Editions L'Harmattan, París, 1987.

La historia bajomedieval del Occidente Islámico después del derrumbamiento almohade y la aparición en el Norte de Africa de tres sultanatos independientes, el de los Benimerines de Fez, los 'Abd al-Wādíes de Tremecén y el de los Ḥafṣíes de Túnez, a los que habrá de añadirse el reino nazarí de Granada en la Península, es un período tan amplio como rico en posibilidades de cara a la investigación científica. Por esta razón, no resulta extraño el ingente número de referencias bibliográficas modernas que estudian la vida de estos cuatro sultanatos en todas sus formas<sup>1</sup>.

En el caso de la dinastía de Fez, la abundancia de bibliografía está plenamente justificada si tenemos en cuenta que los Benimerines han sido tradicionalmente considerados los herederos políticos más directos del llamado *Imperio Almohade* que intentaron reconstruir, *sui generis*, mediante las conquistas norteafricanas de Tremecén

---

<sup>1</sup> Sólo por recoger algunos títulos muy significativos podrían citarse además: R. Brunschvig, *La Berbèrie Orientale sous les Ḥafṣides des origines à la fin du XV<sup>e</sup> siècle*, París, 1940, 2 vols.; R. Thoden, *Abū 'l-Ḥasan 'Alī. Merinidenpolitik zwischen Nordafrika und Spanien in den Jahren 710-752 H. / 1310-1351*, Friburgo de Brisgovia, 1973; R. Arié, *L'Espagne musulmane au temps des Nasrides*, París, 1973, 2<sup>a</sup> ed. 1990; A. Dhina, *Les Etats de l'Occident musulmane aux XIII<sup>e</sup>, XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles*, Argel, 1984; H.L. Beck, *L'image d'Idris II, ses descendants de Fās et la politique sharīfienne des sultans marīnides (656-869 / 1258-1465)*, Leiden - Nueva York, 1989.

y Túnez, y mediante la penetración en la Península Ibérica. Las monografías que aquí recogemos no sólo son un buen ejemplo de lo que decimos, sino que además revelan el creciente interés que la época benimerín sigue manteniendo en los estudios actuales de historia bajomedieval.

Dividida en cuatro partes, la obra de M. Shatzmiller, *L'Historiographie mérinide*, ofrece las claves metodológicas necesarias para abordar correctamente el estudio del período mencionado. No puede albergarse ninguna duda de que un detallado análisis de las fuentes de la dinastía benimerín facilita la posterior comprensión de la evolución seguida por el sultanato de Fez y, lo que es más importante, pone en guardia al investigador frente al problema subyacente en todas las crónicas benimerines: los autores musulmanes de la dinastía entienden su *propia historia más como un problema de justificación o de legitimidad* que como una sencilla exposición de los sucesos acaecidos.

Esta es una de las principales aportaciones del trabajo de M. Shatzmiller, cuyo pormenorizado examen de la producción historiográfica benimerín se centra sobre todo en las siguientes obras: *al-Dajira al-saniyya* de autor anónimo; el *Rawḍ al-qirās* de Ibn Abī Zar'; la *Zahrat al-ās* de al-Īzānā'ī; el *Musnad* de Ibn Marzūq; el *Kitāb al-'Ibar* de Ibn Jaldūn y la *Rawḍat al-nisrīn* de Ibn al-Aḥmar<sup>1</sup>. Su labor esencial, según puede comprobarse, se desarrolla básicamente en torno a los siguientes puntos: delimitar el contexto histórico en que surge cada una de las obras estudiadas; esclarecer las fuentes anteriores de los autores para una posterior comparación de las recensiones históricas; y, por último, describir en profundidad la técnica historiográfica de los cronistas benimerines, tarea ésta que le lleva a ocuparse de un difícil tema de análisis cual es el de la intencionalidad misma de los cronistas.

El período abarcado (aproximadamente desde 1285 hasta 1406), los oportunos puntos de comparación establecidos entre los autores musulmanes (por ejemplo entre Ibn Jaldūn e Ibn Marzūq, o entre Ibn Jaldūn e Ibn al-Jaṭīb), el detallado análisis de la obra de Ibn Jaldūn, la síntesis realizada en la cuarta parte (*Les facteurs et le climat social de l'Historiographie Mérinide*), y la claridad de las conclusiones, ofrecen al lector una espléndida visión de conjunto que avala el trabajo de M. Shatzmiller y lo convierte en una base indispensable sobre la que habrá de asentarse cualquier investigación sobre la dinastía benimerín.

Investigación como la llevada a cabo por A. Khaneboubi en su libro *Les premiers sultans mérinides*. Concebido según un *modelo clásico* de historia política y social, este trabajo ejemplifica bastante bien todos los aspectos importantes que el estudioso puede tratar en un primer acercamiento a la historia de los sultanes de Fez, o en un primer contacto con la historiografía benimerín.

La obra, que se enmarca cronológicamente entre el segundo cuarto del siglo XIII y el segundo cuarto del siglo XIV, se halla dividida en tres partes distribuidas de la siguiente forma: *Prise et consolidation du pouvoir*, donde se realiza un sucinto repaso de los hechos políticos más significativos acaecidos entre los años de formación de la dinastía y el gobierno del sultán Abū Sa'īd 'Uṭmān (I) (1310-1331); *Les Institutions mérinides*, que se centra en el estudio de los miembros integrantes del *majzan* benimerín: el soberano y *sus hombres de confianza* -esto es, el visir, el secretario (*Kātib al-'alāma*) y el chambelán (*ḥāyib*)-, la organización judicial y las funciones del cadí, los adules, el

---

<sup>1</sup> Naturalmente se pasa revista también a otras obras de interés específico entre las que podríamos citar el *Naẓm al-sulūk*, la *urḡūza* de Abū Fāris al-Malzūzī, la *Muqaddima* de Ibn Jaldūn o la *Nafha al-nisrīniyya* de Ibn al-Aḥmar.

zabalzorta y el almotacén, para ocuparse después del ejército benimerín, sobre cuyos efectivos, armas y tácticas militares se realiza una circunspecta descripción; finalmente nos encontramos con la última parte, *Organisation sociale et culturelle du Maghrib mérinide*, donde se desarrollan los apartados propios de la vida social y económica del sultanato magrebí, con atención especial a los grupos sociales que componían la sociedad benimerín (cristianos, musulmanes y judíos), y a la vida intelectual, religiosa y artística de la época.

Las aportaciones más interesantes de la elaboración de A. Khaneboubi, aparte de su labor de síntesis, se condensan en la segunda parte de su obra y muy en particular en el capítulo que dedica al ejército. Por contra, su visión de la evolución dinástica de los Benimerines es parcial, ya que se detiene en el período inmediatamente anterior a la etapa clave del sultán Abū l-Ḥasan, y adolece de una ligera falta de crítica en el manejo de las fuentes, cuya intencionalidad, como hemos referido antes, va siempre por encima de los hechos que relatan.

En este sentido, muy distinta es la obra de M. Kably, *Société, Pouvoir et religion au Maroc à la fin du "Moyen Age"*<sup>1</sup>, ya que comprende en su globalidad la historia de la dinastía de Fez desde sus albores más remotos en el principio del siglo XIII hasta la descomposición del estado magrebí y la aparición de los Banū Wattās, ya en pleno siglo XV.

Organizado en cinco capítulos, de los cuales los tres primeros están dedicados a la historia política de los sultanes benimerines (*Troubles et mouvements tribaux, De la substitution à la souveraineté conquérante y Trajectoire dynastique et foction régionale*), el cuarto a la concepción ideológica del poder y las estructuras del mismo según lo entendían los sultanes de Fez (*L'Etat et le pouvoir*) y el quinto a los característicos fenómenos sociales de esta época, y en concreto al jerifismo y al sufismo, el estudio de M. Kably resulta impresionante desde cualquier perspectiva que se aborde.

Y lo es por evidentes razones. Para empezar, su análisis no sólo es completo en el desarrollo cronológico sino también en el espacial, ya que a lo largo de toda la obra puede apreciarse la estrecha relación habida entre el sultanato benimerín y sus vecinos 'Abd al-Wādīes, Ḥafsiés y Nazariés. Asimismo, y dentro de este contexto histórico-geográfico, se constata un espléndido equilibrio entre los diversos factores coyunturales que encauzan y definen la historia de un Estado. De esta forma, el lector tendrá muy presente los móviles económicos y la importancia de las rutas comerciales, los condicionantes políticos de un determinado proyecto de expansión en el Magreb o en la Península Ibérica, la *ideología religiosa oficial* y su grado de adecuación a la *realidad social magrebí*, así como otros tantos etcéteras que sería prolijo enumerar aquí pero que concurren en la actuación directa de cada uno de los sultanes benimerines. Por si fuera poco, su manera de hacer historia comporta un interés añadido puesto que en su examen de los hechos, M. Kably es capaz de poner al descubierto el *grado de desorden -o de contradicción incluso-* que subyace en las fuentes benimerines, tan intencionadamente escritas para legitimar políticamente a los soberanos de la dinastía.

Por todo lo dicho, y por las aportaciones tan originales que presenta, la conclusión es evidente: el libro de M. Kably contribuirá de manera decisiva a una renovación de los

---

<sup>1</sup> Una reflexión más extensa, precisa y sugerente sobre esta obra fue realizada por B. Rosenberger, "A la recherche des racines du Maroc Moderne", *Studia Islamica*, 68 (1988) pp. 147-169, cuya lectura habrá de recomendarse a los investigadores por las interesantes apreciaciones personales del autor.

planteamientos con que se enfocan los estudios del Magreb bajomedieval y, por ende, a un mayor avance en el conocimiento de una entidad superior cada vez más destacada, el Mundo Mediterráneo en pleno tránsito hacia la Edad Moderna.

Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ

Muhammad Ibn al-Hādī ABŪ L-AÝFĀN, *al-Imām Abū 'Abd Allāh Muḥammad al-Maqqarī al-Tilimsānī*, al-Dār al-'arabiyya li-l-kitāb, Libia-Túnez, 1988, 241 págs.

Clásico estudio sobre la figura intelectual, polo de ciencia jurídica y cultivador del ascetismo a la moda, Muḥammad al-Maqqarī, del siglo VIII/XIV, antepasado de Abū l-'Abbās Aḥmad al-Maqqarī, del siglo XI/XVII, autor de la gran enciclopedia sobre al-Andalus que es el *Naḥḥ al-ḥib*, y tan considerable que ha eclipsado demasiado ante la investigación moderna a los demás Maqqaríes, aunque ese citado antecesor suyo aparezca continuamente mencionado en las fuentes de su época, porque fue un punto de referencia importantísimo, no sólo en su Tremecén natal, sino en casi todo el Occidente islámico, en cuyos principales lugares geográficos se hizo notar, bien por presencia en ellos como hizo en Bugía y Túnez, en Fez, Taza, Agmat y Ceuta, en sus primeros viajes, aparte de llegar también a Oriente, y luego visitar Siyilmāsa y el Dar'a, cruzar el Estrecho y pasar por Gibraltar, Estepona, Marbella, Málaga, Vélez Málaga y Alhama, acabando en Granada su periplo andalusí, antes de volver a Africa, para instalarse en la capital benimerín de Fez, a cuyo sultán Abū 'Inān sirvió allí como gran cadí, siete años, hasta 756. En fecha posterior lo envió Abū 'Inān como embajador a al-Andalus. No sólo esta omnipresencia viajera, en el Occidente islámico, como solía ocurrir con casi todos los sabios bajomedievales, sino también la relación de amistad, compañerismo, de magisterio o discipular entre muchos de ellos, dota de especial interés cualquier biografía individual, máxime si se trata de figuras estelares, o cuando menos centrales, como en este caso, cuya obra plurifacética es también representativa: siete títulos sobre *fiqh*, cinco sobre mística, dos lingüísticas, dos títulos -que deben ser una sola obra- con relación de sus viajes y maestros, un comentario coránico, un resumen inacabado sobre fundamentos, una obra de lógica, un opúsculo sobre el sultán Abū 'Inān y al menos tres títulos sobre otras materias, entre ellos dos que se conservan: *al-Muḥādarāt*, preciosa denominación que parece precedente de las de al-Yūsī, y *'Amal man ṭabba li-man ḥabba*, título también lleno de resonancias, sobre hadiz y jurisprudencia.

Empezaba este reseña calificando de "clásico estudio", porque sobre una abrumadora cantidad de fuentes, conseguía el profesor Abū l-Aýfān establecer la biografía de un ulema representativo; éste, hasta ahora sólo había logrado ser objeto de dos Tesis Doctorales, en Rahat y La Meca, y de dos ediciones breves. Y hay que añadir que es un estudio oportunísimo, porque resalta toda la importancia de este al-Maqqarī y, además de lo que habíamos entrevisto, acicata nuestro interés con los fragmentos escogidos de su pluma que añade en los *Apéndices* de este libro, y en los que le vemos manifestarse sobre asuntos tan en candelero como el de las relaciones entre los sabios y los sultanes -o el Poder-, las disidencias en el seno de la Comunidad islámica, las innovaciones..., y, a través de fetuas, dictaminar jurídicamente sobre temas diversos. Enhorabuena por todo lo conseguido en el rescate de una figura crucial.

M<sup>a</sup> J. VIGUERA